

LA CAÍDA DE STORMONT, LA SECTARIZACIÓN DEL CONFLICTO Y EL DESARROLLO DEL IRA

THE FALL OF STORMONT, THE SECTARIZATION OF THE CONFLICT AND THE DEVELOPMENT OF THE IRA

Marcos González
Universidad Rey Juan Carlos

Resumen. El artículo analiza los acontecimientos más relevantes del conflicto de Irlanda del Norte entre unionistas y republicanos a partir de los últimos años de la década de los sesenta del pasado siglo XX, momento especialmente cruento en cuanto a número de víctimas. De esta manera se estudian la política de Internamiento, la escisión del IRA en las ramas provisional y oficial o el primer alto al fuego en 1975.

Palabras clave: IRA, conflicto Irlanda del Norte, Stormont.

Abstract. The article analyzes the most relevant events of the Northern Ireland conflict between unionists and republicans since the last years of the sixties of the last century, a particularly bloody moment in terms of the number of victims. The policy of Internment, the split of

the IRA in the provisional and official branches or the first ceasefire in 1975 are studied.

Keywords: IRA, The Troubles, Stormont.

La comunidad protestante, se vio traicionada por la injerencia de Londres en Stormont durante 1970 y 1971, y presionaban a autoridades tanto norirlandesas como británicas para no dar concesiones a los católicos. Los británicos, conscientes de las desigualdades que la comunidad católica sufría, temía que dar medidas radicales para quitar esta desigualdad levantara disturbios por parte de los unionistas, por lo que se limitó a seguir como un papel mediador de ambas comunidades, aunque sin cambiar la situación de ese momento.¹ Los conservadores británicos (ahora en el poder) temían una reacción violenta de los protestantes al igual que sus predecesores en el gobierno. Opinaban que el despliegue del Ejército había sido correcto. La política sobre el papel del Ejército era contradictoria entre los norirlandeses y los británicos, pues el Ejército actuaba como agente policial en Belfast mientras que, en zonas como Derry, la “no-go areas” seguían bajo control republicano, lo que contribuyó a fortalecer al P-IRA. Debido a la intensificación de ataques del IRA, el RUC volvió a patrullar armado. Lo unionistas, cada vez más divididos, presionaron a Chichester-Clark para desmantelar las “no-go areas”. Londres para febrero de 1971 tenía 7.500 soldados desplegados en Irlanda del Norte, cifra que aumentaría en los meses siguientes a 9,700.² Sin embargo, esto fue considerado insuficiente por los unionistas y en marzo Chichester-Clark dimitió.

¹ Rogelio Alonso. *Irlanda del Norte. Una historia de guerra y la búsqueda de la paz*. Pág.150

² *Ibidem*, Pág. 151 Consultado por el autor en Wallace, *op. Cit.*, p. 44

El Ejército se vio envuelto en varios disturbios que se cobraron la vida de varios civiles nacionalistas³. Ante esta crisis, en junio de 1971 se crean 3 comités parlamentarios con capacidades para proponer cambios en la política de Stormont, aunque el ejecutivo seguía teniendo el poder en la toma de responsabilidades. Por los ataques del Ejército, el SDLP exigió que se investigara lo sucedido, y ante la negativa salieron del Gobierno. Los nacionalistas también abandonaron el parlamento de Stormont. El gobierno intentó persuadir al SDLP con varios documentos públicos, pero las promesas incumplidas del Acuerdo de Downing Street decidieron al SDLP a no ceder.

El *Internment* o Internamiento había sido una política usada tanto por autoridades británicas como irlandesas para encarcelar durante un periodo predeterminado a un sospechoso de realizar actos terroristas o de estar implicado en los mismos. Su puso en marcha esta política debido a los “buenos” resultados que había dado en décadas anteriores.⁴

La implantación del *Internment* tuvo consecuencias desastrosas para el gobierno británico, pues contribuyó al acercamiento del IRA a la comunidad católica. Los problemas que derivarían de su puesta en marcha en agosto de 1971 serían: la legislación sobre el internamiento era susceptible de abuso con gran facilidad, debido a la posibilidad de

³ Sobre la utilización del ejército en labores de orden público y contrainsurgencia por parte de Reino Unido, ver Leandro Martínez Peñas, *En nombre de Su Majestad. Estrategia, doctrina y jurisdicciones en la contrainsurgencia británica del siglo XX*. Valladolid, 2016.

⁴ *Ibidem*, Pp. 152-153. Un análisis general de la legislación británica en la materia en Manuela Fernández Rodríguez y Leandro Martínez Peñas, "Evolution of British law on terrorism: From Ulster to global terrorism (1970-2010)", en Aniceto Masferrer (dir.), *Post 9/11 and the State of permanent Legal Emergency. Security and Human Rights in countering terrorism* Sobre la influencia de la legislación antiterrorista de los años 70 en la de épocas posteriores en el ordenamiento británico, ver Leandro Martínez Peñas. "La legislación antiterrorista británica (1990-2010)", en Aniceto Masferrer, (dir.), *La lucha contra el terrorismo en un Estado de Derecho. Una aproximación histórica y jurídica-comparada*. Madrid, 2011.

arrestar sin juicio; la deficiente inteligencia del RUC y la pésima coordinación entre el Ejército produjo que la mayoría de los arrestados no eran del IRA lo que aumentó la simpatía por ellos por parte de la comunidad católica, que veían los arrestos como selectivos entre sus vecinos; los arrestados fueron de la comunidad católica, lo que aumentó su sentimiento de opresión por parte del Ejército, la Policía y los unionistas; la brutalidad en los interrogatorios sirvieron para afianzar la idea de la policía y el ejército como instrumentos de represión del régimen unionista.⁵

El Informe Compton estableció que había existido maltrato durante los interrogatorios, pero en ningún caso tortura y definía las técnicas que se habían usado: privación de sueño, dieta a pan y agua, ruidos para desorientar, esfuerzo físico prolongado, cubrir la cabeza con capucha etc.⁶

El P-IRA y el O-IRA encontró en estos interrogatorios y en el internamiento sin juicio una excusa para extender sus actividades escudándolas como una lógica reacción a esa coerción de las autoridades hacia las libertades de los católicos.

La actividad del P-IRA aumentó, siendo prueba de ello que desde enero de 1971 a agosto de 1971 fueron asesinadas 20 personas (6 civiles, 10 del ejército, 2 oficiales del RUC, 2 del IRA), es decir, previa a la puesta en marcha del *Internment*. Desde la puesta en marcha del *Internment* hasta diciembre de 1971, murieron 62 personas (17 civiles, 32 del ejército, 6 oficiales del UDR, 9 oficiales del RUC, 8 del IRA).⁷ En palabras de R. Alonso:

⁵ *Ibidem*, Pp. 153-155

⁶ *Ibidem*, Pág. 154

⁷ *Ibidem*, Pág. 155 Consultado por el autor en Sutton, Malcolm (1994), *An Index of Deaths from the Conflict in Ireland 1969-1993*. Belfast: Beyond the Pale Publications

“El Libre Internamiento sin Juicio constituyó un serio fracaso en términos políticos y militares [...] al disminuir de manera radical la legitimidad de las autoridades entre la población nacionalista.”⁸

La mayoría de la población norirlandesa era contraria a la unificación con Irlanda, por lo que la política británica para Irlanda del Norte se basó en dos puntos. El primero, la resolución del conflicto por la partición de la isla sería mediante el consentimiento de la población de Irlanda del Norte en su conjunto. El segundo, Irlanda del Norte se mantendría como parte del Reino Unido hasta que su población y su parlamento no dijeran lo contrario. La República de Irlanda por su parte aceptó el status británico a cambio de que los británicos aceptaran a la unificación de Irlanda por métodos pacíficos.

Para ello, Londres puso en marcha una serie de medidas acorde a su nueva política. El rechazo del uso de violencia y fomentar la reconciliación de las comunidades mediante la ausencia de la discriminación serían centrales en su discurso. No se modificaría la frontera para evitar así que el IRA pudiese movilizarse aún más rápido de lo que ya lo hacía, no habría concesiones al terrorismo. Buscó además materializar la Declaración de Downing Street, asegurar la neutralidad de las fuerzas del orden, y mantener el libre internamiento sin juicio. Es decir, la solución política iría acompañada de la solución militar. El IRA no podía ser derrotado, pero podía reducirse su cota de violencia a límites aceptables. Así el gobierno británico seguía rechazando la disolución del Parlamento de Stormont.

⁸ *Ibidem*, Pág. 155. Sobre una de las leyes que sirvieron de precedente al internamiento, ver Erika Prado Rubio y Leandro Martínez Peñas, “Special Powers Act (1922): el uso de jurisdicciones especiales en la legislación británica”, en Manuela Fernández Rodríguez, (coord.), *Estudios sobre jurisdicciones especiales*. Valladolid, 2015.

El 30 de enero de 1972, varias organizaciones que habían estado muy presentes en la Campaña por los Derechos Civiles de 1968, como NICRA, organizaron manifestaciones, siendo una de las más importantes la de Derry por el simbolismo que tenía la ciudad en el inicio de “The Troubles”. La manifestación fue convocada como rechazo y repulsa al régimen del Libre Internamiento sin Juicio. En Derry, la manifestación la componían unas 15.000 personas y aunque indudablemente había miembros del IRA en la manifestación, muy pocos iban armados, pues los respectivos Cuarteles Generales habían ordenado el cese de las operaciones durante ese día para evitar provocar al Ejército británico durante la manifestación; de este hecho fue informado el RUC por el propio IRA, y el RUC informó de ello a algunos mandos militares.⁹

Por parte del Ejército, se envió al Regimiento de Paracaidistas, los cuales estaban entrenados para operaciones letales, es decir, su situación a la hora de custodiar una manifestación pacífica era dudosa, como mínimo. Si bien es cierto que probablemente el Ejército, en contraposición a las patrullas republicanas armadas en el *Free Derry* pusieron fuerzas de choque para custodiar estas zonas, con la intención de aprovechar el momento oportuno para entrar en las “no-go areas”.¹⁰ La manifestación tenía como recorrido el *Free Derry* y tenían prohibido abandonar este recorrido. La marcha, sin embargo, se desvió hacia la emblemática *Free Derry corner*. Un grupo de manifestantes se adentraron en William Street, donde los militares británicos ocupaban las barricadas para evitar que fueron reocupadas por los manifestantes, los cuales empezaron a increparles e incluso a lanzarles piedras y otros objetos. Hacia las 16:00, el Ejército, el cual aseguraría más tarde que había gente armada en la manifestación, abrió fuego contra los manifestantes desarmados. Muchos de ellos fueron alcanzados por la espalda, lo que indica que huían del tiroteo cuando fueron disparados.

⁹ *Ibidem*, Pág. 161 Consultado por el autor en Mullan, *op. Cit., passim*, y McClean, Raymond, 2º ed., 1987 (1997), *The Road to Bloody Sunday*. Londonderry: Guildhall Press, pp. 131-136, 165-171

¹⁰ *Ibidem*, Pág. 161

Varios soldados actuaron además como francotiradores, teniendo así disparos más certeros.¹¹

Las escenas que se vivieron fueron frenéticas entre los que huían buscando refugio, los que buscaban a sus seres queridos y los que intentaban ayudar a los heridos o trasladarlos en volandas hacia algún sitio donde se le diera asistencia sanitaria. Aquel día fueron asesinadas 13 personas, a las que se le añadiría 1 más que moriría después por las heridas. Fue un hecho traumático para toda la isla, debido en gran parte por la extrema juventud de algunos de los muertos.

El primer ministro irlandés describió la acción de las tropas británicas como inhumana. El titular de Exteriores de la República de Irlanda declaró que el objetivo suyo y de su gobierno desde ese momento sería expulsar a los británicos de la isla. Las muestras de repulsa se sucedieron por toda Irlanda y por todo el mundo mostrando el rechazo a esta acción del Ejército británico. En Irlanda, la embajada británica en Dublín fue incendiada tras disturbios de una manifestación de 20.000 personas que protestaban por lo sucedido en Derry.

Este episodio eliminaría casi al completo el centro moderado dentro del nacionalismo, el cual se escoraría hacia posiciones republicanas muy cercanas al IRA, el cual empezaría a tener un aumento tanto de simpatizantes como de voluntarios dentro de la comunidad católica, la cual completamente alienada y en contra del Ejército, la Policía y el Estado británico, los consideraría *Freedom Fighters*, no como hasta ahora donde sólo una parte muy politizada de la comunidad católica los consideraba así.

Por parte de las autoridades británicas, se realizó el Informe Widgery, el cual arrojó como conclusiones del suceso del 30 de enero de 1972, el cual fue rebautizado por el nacionalismo irlandés como el “Domingo Sangriento”, que la marcha tenía un carácter ilegal, así como

¹¹ *Ibidem*, Pp. 158-160

el recorrido que los organizadores no entraba dentro de lo pactado, siendo la culpa de los hechos sucedidos los propios manifestantes y los organizadores.¹² Por si fuera poco, el ministro de Defensa británico explicó que los soldados solo dispararon en defensa propia a objetivos identificados que portaban bombas incendiarias, aunque el mismo informe estableció que ninguno de los heridos ni ninguna de las 14 víctimas mortales estaban armados. Las contradicciones del propio informe no hicieron sino encender más los ánimos. El Informe eximía de responsabilidad a los militares, los cuales no sufrieron ninguna baja.

Las respuestas del IRA no tardaron en llegar y empezó una escalada en su campaña militar. El 22 de febrero el O-IRA atentó contra un cuartel militar en Aldershot asesinando a 7 personas, aunque ninguna de los 7 muertos era militar. Se dieron ataques contra miembros del Gobierno unionista y un atentado con bomba en Belfast. En menos de 2 meses, 16 miembros de las fuerzas de seguridad fueron asesinados por el IRA. Cada una de las comunidades alimentó su propia leyenda a partir del “Domingo Sangriento” y significó un punto de inflexión donde para los nacionalistas, la reconciliación nunca sería posible sin el perdón, mientras que los unionistas exigían que se enterrara la historia, en un claro intento por no dar más importancia al “Domingo Sangriento”.

La imagen de la muerte de civiles en Derry junto con el toque de queda en Falls Road y la introducción del libre internamiento sin juicio dañaron la imagen del Ejército entre la comunidad nacionalista para siempre, siendo imposible una nueva luna de miel entre nacionalistas y Ejército. La actividad militar de los republicanos alcanzó una intensidad como nunca se había visto y como nunca se vería, donde los republicanos pasaron cómodamente a la ofensiva con el apoyo de la comunidad católica con el fin de forzar a los británicos a negociar,

¹² *Ibidem*, Pág. 160 Consultado por el autor en *Justice denied. A Challenge to Lord Widgery's Report on "Bloody Sunday"*, por Samuel Dash. The Defence and Education Found the International League for the Rights of Man in Association with the National Council for Civil Liberties, 1972, p. 3

mostrando así que el IRA que se encontraba en una posición de fuerza que exigía al gobierno británico la negociación con los republicanos. Para ello decretaron el 10 de marzo de 1972 una tregua de 3 días acompañado de las siguientes demandas: retirada de las tropas británicas reconocimiento del derecho del pueblo irlandés a determinar su propio futuro sin interferencia, abolición del Parlamento Stormont y amnistía de los presos políticos.

El gobierno británico anunció, en marzo, una serie de tres propuestas para Irlanda del Norte. Primero, no había una Irlanda unida sin consentimiento de la mayoría de la población de Irlanda del Norte mediante celebración de plebiscitos; segundo, había que empezar abandonar el internamiento sin juicio; tercero, las responsabilidades en materia de orden público se transferían al Parlamento de Westminster. Esta última propuesta no fue aceptada por el gobierno unionista de Irlanda del Norte, pues suponía privar al gobierno de Stormont de gran parte de su autoridad. La decisión del gobierno británico de seguir adelante provocó la dimisión del gobierno unionista, obligando a Londres asumir finalmente el gobierno directo de Irlanda del Norte.

El libre internamiento el juicio demuestra su limitado grado de efectividad cuando el gobierno británico ofreció a los republicanos un regateo político donde si se producía una disminución de la violencia, se consideraría la liberación de los internados¹³. Para asumir el gobierno de Irlanda del Norte. El gobierno británico creó el puesto del ministro para Irlanda del Norte, una figura política cuyo nombramiento era directamente por el primer ministro. Todo esto se debe a las dificultades en cuanto al carácter democrático de lo que iba a ser la representación política de Irlanda del Norte, pues el cargo de nueva creación fue

¹³ El debate sobre la utilidad de este tipo de medidas ha sido analizado de forma global para el conjunto de las jurisdicciones especiales en Manuela Fernández Rodríguez, Leandro Martínez Peñas y Erika Prado Rubio, *Análisis sobre jurisdicciones especiales*. Valladolid, 2017; *Especialidad y excepcionalidad como recursos jurídicos*. Valladolid, 2017; y *Reflexiones sobre jurisdicciones especiales*. Valladolid, 2018.

definido como un cruce entre monarca, gobernador colonial y un comandante jefe del Ejército.¹⁴ Todo ello fue recogido en la *North Ireland temporary provisions Act* de 1972.

Entró en marcha así el gobierno directo desde Londres, o Direct Rule. El cargo de nueva creación de ministro para Irlanda del Norte fue ocupado por William Whitelaw. Su política se basaba en ganarse el apoyo de amplias bases de ambas comunidades que rechazaran el uso de la violencia. Esta filosofía iba especialmente dirigida como un guiño al SDLP donde para ganarse su confianza liberó a 70 internados (para 1972 había 728 internados sin juicio). Un mes después de hacerse efectiva la Direct Rule, en abril, se levantaron las prohibiciones sobre participar en marchas. Además se concedió una amnistía a los presos por participar en manifestaciones desde finales de 1971, es decir, 4 meses atrás. Ante estas acciones, el IRA invitó a Whitelaw a mantener conversaciones en el *Free Derry*, aunque el ministro británico lo rechazó. Quienes no lo rechazaron fueron los líderes del SDLP los cuales les transmitieron a Whitelaw las exigencias del IRA. Estas exigencias (todas ellas aceptadas por los británicos) eran: reconocimiento de estatus de prisionero político para presos del IRA, que el encuentro no fuera en Stormont, y que no hubiera restricciones sobre el equipo negociador del IRA, en el cual estaría Gerry Adams.

El IRA decretó un alto el fuego para el 26 de junio y concertó un encuentro con los británicos, un hecho histórico. El encuentro fue el 7 de julio en Londres. Los objetivos del IRA eran asegurar que los británicos declararan su intención de abandonar Irlanda en un futuro, si no era así su tregua habría terminado. Exigieron: reconocimiento por parte de Londres del derecho de toda Irlanda para elegir su futuro, es decir, de los 32 condados; retirar para el 1 de enero de 1975 todas las tropas británicas de suelo irlandés; amnistía general para presos

¹⁴ *Ibidem*, Pág. 171 Consultado por el autor en *The Future of Northern Ireland*, pp. 33-34, por Merlyn Rees en *Contemporary Review*, julio de 1973, vol. 223, n° 1290, pp. 33-37

políticos e internados y detenidos en cárceles irlandesas y británicas.¹⁵ Estas exigencias supusieron una decepción para Whitlaw, pues nunca las iba a aceptar ni él ni el Parlamento de Westminster. Aunque no iba a aceptar, decidió reunirse para en caso de salir sin acuerdo, que fuera por la intransigencia del IRA, y no porque él no se hubiera reunido con ellos, lo que le daría carta para poder legislar más duramente sobre antiterrorismo. Tras esto, el 13 de julio el IRA puso fin a su tregua.

El 21 de julio de 1972, explotaron más de 20 bombas del IRA en Belfast matando 11 personas, en lo que se denominó el *Bloody Friday* o “Viernes Sangriento”.

Esto dio permiso a Whitlaw establecer lo que sería el siguiente punto de su política, es decir, el desmantelamiento de las “no-go areas”. Fue mediante la Operación Motorman, donde 12.000 soldados del Ejército británico apoyados por carros de combate entraron en las “no-go areas” de Belfast y Derry poniendo fin a más de 2 años de autogobierno republicano en barrios enteros en ambas ciudades. Los ataques del IRA en represalia no se hicieron esperar y dejaron un panorama asolador, donde el mes de julio había dejado tras el fin de la tregua un total de 51 personas asesinadas. Los grupos paramilitares lealistas asesinaron a 25 personas y el Ejército asesinó a 19 personas, dejando julio como uno de los meses más sangrientos.¹⁶

El “Bloody Friday” acrecentó una perspectiva militar del conflicto dentro de la clase política británica. El gobierno británico se propuso como metas: destrozarse la capacidad militar del IRA, y buscar nuevas bases para la administración de Irlanda del Norte para garantizar la igualdad entre ambas comunidades.

¹⁵ *Ibidem*, Pp. 184-185

¹⁶ *Ibidem*, Pp. 186-187

En septiembre de 1972 se celebra la Conferencia de Darlington para alcanzar un acuerdo entre ambas comunidades con sus respectivos partidos, aunque el SDLP boicoteó el acto porque el *Internment* seguía vigente. Aun así, entre los demás participantes se logró un acuerdo. En SDLP indicó que Gran Bretaña debía afirmar que la unificación de Irlanda era la mejor solución para todas las comunidades de la isla. Y propuso que mientras se daba esta unificación, Irlanda del Norte quedaría bajo una soberanía compartida entre Reino Unido e Irlanda. Por su parte, el UUP (*Ulster Unionist Party*) proponía que los Gobiernos de Londres y Dublín reconocieran el derecho a la autodeterminación de la población norirlandesa para decidir sobre su futuro. Los británicos respondieron que cualquier propuesta para la región y la solución de los disturbios debería reunir los siguientes criterios: Irlanda del Norte seguiría siendo parte de Reino Unido si su población así lo quería, la futura administración en Irlanda del Norte debería tener en cuenta la relación con Irlanda, mientras la soberanía del parlamento británico debería ser reconocida, la búsqueda de un consenso más amplio entre ambas comunidades, y lo relativo a medidas de seguridad y orden público debería ser respaldado por la población norirlandesa. Para rellenar el vacío político en Irlanda del Norte se redactó la *Northern Ireland Constitution Act, 1973*.

En esta ley se indicaba que un ejecutivo norirlandés debería ser ampliamente aceptado por ambas comunidades. La Asamblea (ejecutivo norirlandés) tendría capacidad para legislar en diversas áreas excepto en temas relativos a la corona, política exterior, fuerzas armadas, legislación especial antiterrorista, elecciones y sistema tributario. Se hizo una consulta sobre el status constitucional de Irlanda del Norte, el cual fue boicoteado por los nacionalistas, representándose en una abstención del 41% del electorado. En las elecciones a la Asamblea norirlandesa en junio de 1973 dieron a los *Official Unionist* (incluía a los partido DUP y *Vanguard*) 24 miembros, a los unionistas contrarios al poder compartido sacaron 26 asamblearios, el SDLP

consiguió 19 miembros, *Alliance Party* 8 asamblearios, y el NILP sacó un asambleario.¹⁷

El ejecutivo estaría dirigido por Brian Faulkner, el cual tuvo que pactar con el SDLP y *Alliance Party* para formar gobierno. 6 unionistas, 4 socialdemócratas y 1 Alliance. Sin embargo, el órgano ejecutivo del *Ulster Unionist Party* (partido de Faulkner) rechazó el poder compartido, por lo que Faulkner no tenía el respaldo de la mayoría de su comunidad.

En diciembre de 1973 se dio el Acuerdo de Sunningdale como una conferencia tripartita entre el gobierno de Reino Unido, Irlanda e Irlanda del Norte para concretar tres aspectos: la “dimensión irlandesa”, poner bases conjuntas entre las tres partes sobre acción gubernamental conjunta contra el terrorismo, y la posibilidad que el estatus de Irlanda del Norte sufriera modificaciones. Este tratado fracasó porque cada una de las partes miró por su propio interés y les dio una lectura diametralmente opuesta respecto a las otras partes.¹⁸ Se acordó la creación de un Consejo de Irlanda para determinar diferentes puntos de acción conjunta, aunque sus competencias quedaron redactadas de manera ambigua, como reflejo del escaso consenso. Se evitó así tener que determinar los poderes del Consejo. Supuso el reconocimiento del status actual de Irlanda del Norte para todas las partes, incluidos irlandeses y el SDLP, lo que fue un acontecimiento histórico.

Tanto lealistas como republicanos rechazaron este acuerdo. Las consecuencias fueron que un dividido unionismo se reunió para crear el *United Ulster Unionist Council* (UUUC) donde estaban organizaciones como el DUP (dirigido por el reverendo Ian Paisley), *Vanguard* y la Orden de Orange. Este grupo hostigó políticamente a Faulkner, el cual tras ser derrotado en su partido después de que el órgano ejecutivo echara atrás el Acuerdo en enero de 1974, tuvo que dimitir. Por parte

¹⁷ *Ibidem*, Pp. 190-191 Consultado por el autor en Bew y Gillespie (1993), *op. cit.*, p. 65.

¹⁸ *Ibidem*, Pp. 192-194

irlandesa, Kevin Boland, antiguo miembro del gobierno irlandés denunció que reconocer el estatus territorial de Irlanda del Norte iba en contra de la Constitución de la República de Irlanda.

Whitelaw fue sustituido por Fracis Pym. El fracaso del Acuerdo de Sunningdale coincidió con la convocatoria a elecciones para febrero de 1974, lo que se tomó como un plebiscito en Irlanda del Norte sobre el sistema de poder compartido. El UUUC consigue 11 diputados y el SDLP sólo 1.¹⁹ Pym es sustituido por Merlyn Rees, el cual compartía la necesidad de combinar un enfoque político y militar. Su política se basó en varios puntos: materializar el Acuerdo de Sunningdale, poner fin al internamiento sin juicio de manera gradual con algunas liberaciones, reorganización del RUC para que recuperaran sus funciones de seguridad, avanzar en la extradición de terroristas desde Irlanda, y legalizar el Sinn Fein y la UVF.

En abril Rees se entrevistó con una organización recién creada, el *Ulster Worker's Council* (UWC) los cuales amenazaron con manifestaciones si no había nuevas elecciones a la Asamblea.

El UWC fue el producto de años de trabajo donde los unionistas reaccionarios como Paisley consiguieron unir a la clase trabajadora protestante en un frente común que fuera dirigido en beneficio e interés de la burguesía y pequeña burguesía protestante con un fin, evitar un sistema parlamentario de poder compartido entre comunidades. Este es el punto culmen de la alienación por parte de la clase trabajadora protestante, la cual, 6 años atrás había llegado a simpatizar con la clase trabajadora católica. Las fuerzas reaccionarias del unionismo, así como la dirección política y militar del P-IRA, de tendencias pequeño burguesas orientadas a buscar el pacto y no a conseguir una revolución social, cooperaron inconscientemente a alienar a cada una de las comunidades y a cada una de las clases obreras, cada una buscando sus propios beneficios. El éxito de la huelga radicó en el apoyo de la

¹⁹ *Ibidem*, Pág. 195

mayoritario de la población norirlandesa a la huelga, y el no haber utilizado el Ejército por miedo a reacciones de los lealistas y permitir hacerse fuertes a los huelguistas y lealistas tras las barricadas, las cuales ni asaltaron ni derribaron los policías del RUC.²⁰ Según el testimonio del ministro Rees:

“Son los realistas y no los británicos los que constituyen un veto a la unificación de la isla de Irlanda”²¹

El rechazo de la Asamblea de condenar el sistema de poder compartido en mayo de 1974 desembocó en una huelga general a cargo del UWC. Esta huelga general logró paralizar Irlanda del Norte durante varios días. Los grupos paramilitares lealistas que se habían ido forjando y fraguando los últimos años sirvieron como fuerzas de choque para garantizar el éxito de esta huelga, que obedecía a la burguesía protestante como una clara advertencia tanto para republicanos y nacionalistas como para británicos.

En esta línea, grupos lealistas hicieron explotar varios coches bomba en Dublín, lo que costó la vida a 33 personas aumentando la tensión. Rees decretó el Estado de Emergencia en Irlanda del Norte. Diseñó la aplicación de Sunningdale en dos fases de manera gradual, pero esto no hizo parar la huelga, en parte por la negativa a dialogar entre Rees y el UWC. El gobierno del ejecutivo norirlandés se derrumbó y se procedió a la suspensión de la Asamblea. La huelga general de mayo de 1974 fue uno de los episodios claves que marcaron Irlanda del Norte, pues supuso la caída de la Asamblea norirlandesa. Se publicó en el verano de 1974 un documento por parte del Gobierno británico donde se reconocía que el UWC y los lealistas derribaron el gobierno, lo que dio a un nuevo debate. En los debates sobre el sistema político norirlandés, el sistema de poder compartido resultaba básico, las instituciones locales no se establecerían si no había apoyo por parte

²⁰ *Ibidem*, Pp. 198-199

²¹ *Ibidem*, Pág. 227

de las dos comunidades. Por su parte la población británica aceptaría este nuevo sistema a través de su Parlamento en Westminster. El documento era una síntesis del fracaso de la estrategia de Whitelaw y Rees. Se acordó la creación de una Convención Constitucional, entre tanto se seguiría con el Gobierno Directo desde Londres.

El Gobierno Directo continuó siendo parte del sistema de la legislación de emergencia. Se introdujeron cambios al internamiento mediante la *Detention of Terrorist (Northern Ireland) Order, 1972*. Se cambiaba el internamiento por la detención y se introducían algunas garantías judiciales para los detenidos. La detención duraría 28 días y debía llevarse a cabo por una persona imparcial o un tribunal, pero no por decreto gubernamental. Los juicios por terrorismo siguieron celebrándose sin jurado²².

La *Civil Authorities (Special Powers) Act, 1922* fue sustituida por *Northern Ireland (Emergency Provisions) Act, 1973*, llamada también EPA. El Ejército de esta manera podía arrestar durante 4 horas a un sospechoso de actos terroristas. El funcionamiento de la EPA fue analizado en el Informe Gardiner donde aparecía como un error el haber concedido el estatus político de los prisioneros terroristas, aconsejando su modificación. La detención sin juicio debería mantenerse como una política a largo plazo²³.

Para reforzar este panorama, se sacó la *Prevention of Terrorism (Temporary Provisions) Act* o PTA, la cual a pesar de su carácter “provisional”, se seguiría usando décadas después. Esta ley diferenciaba entre residentes en Gran Bretaña e Irlanda del Norte y daba poderes para efectuar registros y detenciones sin orden previa durante

²² *Ibidem*, Pág. 200-201. Este sistema de detención poco tiene que ver con las garantías posteriores que ha creado la Unión Europea en torno a la orden de detención, analizadas en Manuela Fernández Rodríguez, “Espacio de libertad, seguridad y justicia: negociaciones de la orden de detención europea”, *Glossae*, nº 12 (2015), pp. 263-287

²³ *Ibidem*, Pág. 201

48 horas que podía ampliarse 5 días más. Esta ley fue aprobada poco después de que el IRA empezase su campaña de atentados en suelo inglés con la explosión de dos bombas en Birmingham en noviembre de 1974 que se cobraron 22 vidas. En opinión del autor:

“esta ley no debe considerarse exclusivamente como una respuesta a los atentados de Birmingham. La intensificación de la violencia en los años anteriores y la extensión de la misma a Gran Bretaña ya había obligado al Gobierno británico a preparar medidas especiales, que fueron introducidas aprovechando la reacción provocada por estos atentados”²⁴.

Estas leyes tuvieron muchos críticos, pues la comunidad católica no había cambiado su opinión hacia el sistema de detención considerándolo como un sucesor del *Internment* y seguían sin respuestas por las quejas de los abusos de las fuerzas de seguridad. La comunidad católica lo interpretó como una medida represiva y como un instrumento político hacia Irlanda del Norte. Sin embargo, el PTA hizo mella en el IRA según un documento interno²⁵.

Uno de los pilares del Rees fue la “ulsterización” del conflicto o criminalización del conflicto, que dejaba a los miembros del IRA como vulgares terroristas y criminales. En verano de 1974, Rees dejó claro su deseo de acabar con el internamiento, en contra de los mandos del Ejército, buscando así atraerse a los nacionalistas moderados del SDLP. Para ello se llevó a cabo la restructuración del RUC para convertirlo en un cuerpo mucho más militarizado que fuera asumiendo las funciones

²⁴*Ibidem*, Pág. 202. Estos y otros aspectos del conflicto y su traslado al cine han sido analizados en Erika Prado Rubio, “La representación de conflictos sectarios en el cine contemporáneo: el caso norirlandés”, en VV.AA, *Religión y control político social: normas, instituciones y dinámicas sociales*. Valladolid, 2014.

²⁵ *Ibidem*, Pp. 203-204 Consultado por el autor en Clarke, Liam (1987), *Broadening the Battlefield. The H blocks and the Rise of Sinn Féin*. Dublín: Gill and Macmillan, pp. 251-253

de seguridad mediante la política de Police Primacy, aumentando el número de población local en el cuerpo. Los británicos podrían actuar de nuevo como un actor neutral. Su iniciativa policia era la de crear una Convención donde los partidos locales deberían acordar estructuras de gobierno. Surge así de nuevo la fórmula de poder compartido.

Desde 1971 y 1972, los contactos entre miembros del IRA y el Ejército se habían mantenido, como por ejemplo la figura de Martin McGuinness, lo que permitió tener un canal de diálogo con el que se esperaba poder ir trayendo a los republicanos hacia unas conversaciones con los británicos para que cesara la violencia. En opinión de Garret FitzGerald, los contactos entre el IRA y el Ejército hizo posible que los republicanos pensaron que los británicos querían negociar con ellos²⁶.

En 1975 el Gobierno autorizó de manera oficial los contactos con el IRA. En diciembre de 1974 se dio un encuentro entre religiosos protestantes y dirigentes republicanos en Feakle, Clare²⁷. Se dio así el primer “alto el fuego” del IRA desde el 22 de diciembre hasta el 17 de enero. Las conversaciones entre Londres y el Sinn Féin daría como resultado un alto el fuego desde febrero hasta septiembre. Ningún político británico asistió a estas conversaciones. Estas conversaciones prosiguieron porque el IRA aseguraban que los británicos habían hecho ver su deseo de efectuar la retirada de Irlanda del Norte.²⁸ Sin embargo, resulta muy difícil determinar cuál fue el contenido de estas

²⁶ *Ibidem*, Pág. 208

²⁷ La mezcla de religión y conflictos no es exclusiva del siglo XX. Un ejemplo se haya en el Flandes del siglo XVI, como muestran Leandro Martínez Peñas, “Las dificultades en la persecución de la herejía en Flandes: el caso de Brujas (1564-1565)”, en *Revista de Historia de la Inquisición (Intolerancia y Derechos Humanos)*, nº 18 (2014), y, del mismo autor, “La legislación de Carlos V contra la herejía en los Países Bajos”, en *Revista de la Inquisición (Intolerancia y Derechos Humanos)*, nº. 16 (2012). También el artículos sobre los veedores de Manuela Fernández Rodríguez en *Estudios sobre jurisdicciones especiales*.

²⁸ *Ibidem*, Pp. 206-207.

conversaciones donde sí se dieron algunas concesiones a corto plazo para los republicanos como la disminución de actividades de seguridad en zonas nacionalistas y la apertura de “centros de incidentes” donde los dirigentes del Sinn Fein podían llamar a funcionarios del Gobierno para indicar alguna eventualidad que pusiese en riesgo el “alto el fuego”. Este papel les dio cierta influencia al Sinn Fein en su comunidad. Se dio también la excarcelación de algunos presos.

Se produjeron durante el “alto el fuego” 163 víctimas, que Rees indicó que la mayoría de los atentados era por parte de los lealistas. La brigada de Belfast (IRA) también cometió ataques para responder a los lealistas. Es en este momento cuando el internamiento acaba al ponerse en libertad a los últimos 75 detenidos a principios de diciembre de 1975. Ó Brádaigh, histórico dirigente del IRA y pieza clave en el diseño del Éire Nua, aseguró que el cese de la violencia hubiera sido posible si los británicos se hubiesen comprometido a firmar una declaración pública sobre abandonar Irlanda en una fecha negociable. Con este “alto el fuego”, los británicos buscaban debilitar internamente al IRA.

El 1 de mayo de 1975 se celebraron elecciones a la Convención, dando una clara mayoría unionista. El UUUP obtuvo 47 escaños. El SDLP logro 17, el UPNI 5 escaños, Alliance 8 y él NILP tan solo uno.²⁹ En un principio hubo disposición a formar una coalición de emergencia con los nacionalistas mientras durara la violencia, siempre que se abandonara la idea de introducir un Consejo de Irlanda como el del acuerdo de Sunningdale pero las presiones de Ian Paisley consiguieron que este proyecto no prosperara.

El final del “alto el fuego” del IRA y el fracaso de la Convención dio paso a la aceptación del sistema de Direct Rule como política a largo plazo. La estrategia fue la preminencia de la policía sobre el Ejército, y continuar con la criminalización o “ulsterización” del conflicto

²⁹ *Ibidem*, Pág. 212 Consultado por el autor en Elliot, Sydney, y Flakes, W. D., 2ª ed., 1989 (1994), *Northern Ireland. A Political Directory 1968-1993*. Belfast: The Blackstaff Press, p. 377

suprimiendo a partir del 1 de marzo del estatus político de los encarcelados por delitos de terrorismo, técnicamente conocida como *Special Category Status*. En enero de 1976 se tomó la decisión del despliegue oficial de S.A.S en Irlanda del Norte debido a su temible reputación en las campañas de contrainsurgencia, lo que produjo algunas fricciones entre la policía y el Ejército. El ministro de Defensa, Roy Mason era partidario de la necesidad de presionar militarmente a los republicanos. La llegada del SAS produjo un aumento en las labores de inteligencia y agresivas operaciones encubiertas como el arresto del miembro del IRA Sean McKenna, secuestrando en la República de Irlanda, además de numerosas emboscadas entre 1976 y 1978 que causarían la muerte a 10 personas, 7 del IRA y 3 civiles³⁰.

Sí bien los soldados regulares disponían de autorización para hacer uso de tanta fuerza como la que creyesen estimada y necesaria, el S.A.S tenía una política de disparar a matar (*Shoot to Kill*) lo que creó en la comunidad nacionalista una percepción del S.A.S como escuadrones de la muerte. Si un presunto miembro del IRA era identificado, este tenía todas las probabilidades de ser disparado como efectivamente ocurrió en muchos casos.

De esta manera, se pretendía intimidar al IRA al disminuir las bajas entre el Ejército y aumentar la moral de las fuerzas de seguridad. El SAS fue utilizada deliberadamente para asesinar terroristas y esto se debe a que Roy Mason en septiembre de 1976 pasó de ser de ministro de Defensa a ministro para Irlanda del Norte, el cual vendió el descenso de los niveles de violencia entre 1977 y 1978 y el aumento de detenciones entre los republicanos como un triunfo de su gestión³¹.

El P-IRA reaccionó reorganizándose desde dentro para dotar a la organización de mayor profesionalismo entre sus voluntarios. Estos fueron instruidos para hacer frente interrogatorios policiales

³⁰ *Ibidem*, Pp. 213-214

³¹ *Ibidem*, Pág. 215

prolongados, y el antiguo sistema de batallones y compañías fue sustituido por una red de células o unidades de servicio activas (ASU's), muy semejantes a las del O-IRA o el INLA, que actuarían con independencia unas de otras recibiendo información de una jerarquía anónima. A finales de 1978, el Ejército decidió suprimir la utilización del S.A.S ha debido a que el IRA utilizaba los voluntarios y republicanos asesinados como mártires para poder seguir reclutando a nuevos voluntarios, además de la mala publicidad quedaba a Reino Unido el uso de esta unidad, la cual dejaba víctimas civiles³².

Los actores involucrados en el conflicto habían llegado a la conclusión que el problema poseía una vertiente política y militar y que había que darle mayor protagonismo a la vertiente política que a la militar, por ello se entienden decisiones como la legalización del Sinn Fein y de la UVF con el fin de integrarlos en el sistema y empezar a darle un talante político al conflicto.

Durante el “alto el fuego” de 1975, algunos republicanos dirigentes republicanos llegaron anunciar que los británicos habían asegurado la retirada de Irlanda del Norte, aunque hoy se sabe que constituyan un intento de confundir y debilitar al IRA mediante la prolongación de su tregua. Esto supuso el fracaso de este “alto el fuego” y la incapacidad para alterar decisivamente el equilibrio de fuerzas. Estos fueron los dos argumentos utilizados por los republicanos con el fin de desafiar la autoridad de un liderazgo controlado desde la República de Irlanda para la resolución del conflicto.

Jóvenes encabezados por Gerry Adams y Martin McGuinness habían ejercido una gran influencia dentro del movimiento republicano, llegando en 1976 a que la cúpula del IRA diera su aprobación a un mando militar denominado *North Command* el cual aglutinaría los condados del Ulster. También este grupo disfrutaría de una gran autonomía respecto a la cúpula del Sur, demostrando efectivamente el

³² *Ibidem*, Pág. 214

control del movimiento empieza a ser ejercido en gran medida por aquellos que provenían de la “zona de guerra”. La consolidación de este proceso de toma de poder se produjo en 1983, cuando Gerry Adams asumió la presidencia del Sinn Féin³³.

Gerry Adams había expresado la urgencia de dotar al movimiento de nueva estrategia, y debía ser la politización de la lucha republicana a través de un proceso donde se pretendía construir una potente maquinaria política que permitiera capitalizar al máximo el impacto generado por la violencia del IRA, con el fin de establecer una dinámica diferenciada que trajera el apoyo de un mayor número de simpatizantes.³⁴ Otras voces dentro del IRA admitían que la guerra de liberación no podía basarse exclusivamente en la fuerza de física, ya que las acciones armadas corren el peligro de alienar y aislar a los republicanos si no se creaba un movimiento de masas. El considerado ensanchamiento de campo de batalla proponía una nueva estructuración de la organización en células donde se instruye a los hombres del IRA. En el ámbito político, todas las secciones del movimiento (incluido el *Sinn Féin*) quedaban supeditadas al proceso de la dirección del IRA. Ó Brádaigh.

Se puso en marcha lo que Gerry Adams definió como “republicanización” de la organización, al involucrar a una mayor base social en las actividades de apoyo al movimiento en la creencia de que el *Sinn Féin* podría llegar a suplantarse al nacionalismo moderado del SDLP. El punto clave en esta nueva dirección política fue el abandono del abstencionismo, lo que dará tensiones entre R. Ó Brádaigh desde el Sur y Gerry Adams desde el Norte. El *Sinn Féin* mantendrá el abstencionismo en Westminster aunque lo abandonaron el el Dáil Éireann. Ó Brádaigh por su parte, se escindió con sus seguidores y creó el *Republican Sinn Féin*. Esta doctrina dentro del *Sinn Féin*, que sería

³³ *Ibidem*, Pp. 243-244

³⁴ *Ibidem*, Pág. 244

bautizada como la *Long War*, puede verse resumida en el siguiente fragmento del discurso de Dani Morrison:

“¿Quién piensa aquí que podemos realmente ganar la guerra por medio de las urnas? [...] ¿Pero tendría alguien aquí alguna objeción sí con una papeleta electoral en una mano y el Armalite en la otra nos hiciéramos con el poder en Irlanda?”³⁵

³⁵ *Ibidem*, Pág. 246 Consultado por el autor en *An Phoblacht/ Republican News*, 5 de noviembre de 1981.